

EL LÉXICO DEL CASTELLANO CUZQUEÑO

Jaime Pantigozo Montes

La cuestión

La descripción de las variedades dialectales del español americano, casi siempre ha generado el interés de los estudiosos, los que con cierta profundidad han construido esquemas precisando sus peculiaridades específicas.

Sin embargo hay una notoria carencia de información reciente y más o menos exacta en cuanto se refiere a la variedad denominada como *español andino* que incluiría una parte del sur de Venezuela [con predominancia caribeña]; el espacio andino de Colombia; todo Ecuador, Perú y Bolivia, y el noreste de Argentina, según la clásica delimitación propuesta por Pedro Henríquez Ureña que, dicho sea de paso, es todavía seguida por los dialectólogos en general (Lapesa, 1984; Zamora Vicente, 1985).

La carencia es mayor en cuanto se refiere al área peruana y dentro de ella, al espacio sur andino. Aunque, también es cierto que siempre hubo una tradición en los estudios descriptivos de la variedad peruana, que tal vez no haya generado una mayor constancia. Son ejemplos de ello, el precursor estudio de Juan de Arona, *Diccionario de Peruanismos. Ensayo Filológico* ([1883] / 1975); *Papeletas Lexicográficas* de Ricardo Palma (1903), donde propuso "Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario"; el ya clásico *El lenguaje peruano* (1936) de Benvenuto Murrieta; hasta llegar a las épocas más actuales con los trabajos de M. Hildebrandt, *Peruanismos* (1969); el de J. Alvarez Vita *Diccionario de Peruanismos* (1990), y los excelentes estudios de A. Escobar desarrollados especialmente en la década del setenta.

La explicación sobre la inconstancia en este tipo de investigaciones podría estar en que el mayor porcentaje de los esfuerzos de los lingüistas en los últimos cincuenta años se ha centrado en las lenguas amerindias y

amazónicas, en especial desde tres perspectivas predominantes: su descripción estructural, los efectos sociales del multilingüismo y el papel de estas lenguas en los procesos educativos dentro del contexto de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), esta última a partir del último tercio del siglo pasado.

Las condiciones sociolingüísticas en este país justifican y explican que los estudios estuvieran enfocados en este tema. Además que, obviamente, determinan algunas de las peculiaridades del castellano peruano y, específicamente, del cuzqueño, sobre todo a partir de las modificaciones en la composición social, debido a la migración acelerada por efecto de la Reforma Agraria (1968) y la creciente escolarización y, en consecuencia, la castellanización de amplios sectores de hablantes del quechua o el aymara.

En el caso específico del castellano andino (Escobar: 1978) y, particularmente el cuzqueño, es posible afirmar a priori que está fuertemente influido por su contacto con el quechua, como L₁ o L₂, de un muy apreciable segmento de los habitantes de sus áreas urbanas. Así lo demuestran los estudios como los que se han mencionado antes y, como no podía ser de otro modo, lo afirman los autores que en algún momento la han examinado. Citemos los trabajos de Cusihuamán (1979), Miranda (1984) y Godenzzi (1986). Aunque también es bueno decir que ya Henríquez Ureña señala la influencia de los sustratos quechua y aimara en la variedad hispana del área andina, fenómeno que, por otro lado, era lógico que ocurriese luego de casi cinco siglos de contacto continuo.

Desde esta perspectiva, es bueno recordar a Uriel Weinreich y su ya clásico *Lenguas en Contacto* (1954/1974, 71) quien postula que en el nivel estructural se reconocen tres formas de interferencia, producto del contacto entre lenguas, como son las fónicas, gramaticales y lexicales. De estos tres niveles, el fónico y el léxico serían más accesibles porque el nivel

gramatical "...tiene una enorme complejidad"; generando, por otro lado, dudas sobre si efectivamente existe interferencia en este nivel: "Muchos lingüistas de renombre han puesto en tela de juicio la posibilidad de influencias gramaticales, o al menos de las morfológicas" (ibidem), afirmación, por otro lado, bastante controvertible.

Pero esta discusión excede los límites de este documento, pues el interés del presente estudio estuvo centrado en el español cuzqueño que forman parte del área denominado *Castellano Andino propiamente dicho* (1) y trata de delinear las principales tendencias que caracterizan su repertorio lexical.

En resumen, las peculiaridades del castellano andino y, específicamente, el castellano cuzqueño, presentaría ciertas características expresadas en:

- * Su distanciamiento del léxico del castellano de las grandes variedades predominantes nacionales.
- * La influencia del quechua en el castellano a través de los bilingües en diferente grado, tanto de quienes lo tienen como 1ª o 2ª lengua.
- * El influjo de los fenómenos socio-culturales en la variación lexical.

Estas suposiciones lógicas sustentarian la existencia de un conjunto de características específicas en la variedad del castellano provisionalmente llamada *variedad cuzqueña*, que muestran ciertos aspectos léxico-semánticas que la hacen distinguible en el contexto de las demarcaciones dialectales señaladas por A. Escobar (1978) y por tanto, sería pertinente establecer un inventario léxico-semántico del castellano hablado en la ciudad del Cuzco y se periferia, de manera que sea posible:

1. Identificar las características lexicales de los términos susceptibles de ser incluidos bajo la categoría *cuzqueñismo*.
2. Delimitar los campos sémico ideológicos donde son más frecuentes estas formas lexicales.
3. Establecer el grado de influencia del quechua en su generación.
4. Identificar los estratos sociales donde es más frecuente el uso de estas formas.

Aquí es pertinente acotar que la elección del Cuzco como área de estudio, responde al supuesto de que esta ciudad continúa siendo el centro irradiador de modelos de uso del castellano, aun cuando es pertinente reconocer que en los últimos treinta años, se han generado otros polos urbanos que, seguramente, influyen social y lingüísticamente en las áreas de su irradiación socio-económica. Estas ciudades serían: Quillabamba, Sicuani y Urubamba y, en alguna medida, Abancay, -capital de Apurímac- por el grado de su vinculación económica y social y con esta ciudad.

La teoría

A. J. Greimas y J. Courtes afirman que "*El léxico es la lista exhaustiva de todas las lexías de un estado de lengua natural*". (1986, 240). De esta afirmación, quisiéramos recalcar las dos ideas sobre las que gira.

En primer lugar, una lengua natural está constituida por una "...*lista exhaustiva de lexías...*", debiendo entenderse por lexías a "...*las unidades de superficie del léxico, las entradas del diccionario que abarcan los lexemas, sus derivados por afijación y los compuestos*" (Mounin; 1982, 114) (2). Por tanto, todas las lenguas naturales contienen un conjunto de lexías (o léxico) conformada por las unidades léxicas que forman la lengua de una comunidad y cuya expresión estaría objetivada en el repertorio que denominamos *diccionario*.

En segundo término, esta lista exhaustiva corresponde a un momento determinado dentro de la evolución de la lengua en cuestión. Aunque a partir de las delimitaciones dicotómicas de F. de Saussure, (diacronía = perspectiva histórica y sincronía = perspectiva estática) la idea de un estado estático en una lengua es sólo un recurso metodológico pues es difícil delimitar con exactitud el tal "*estado de (una) lengua natural*" pues las lenguas siempre están en movimiento. Dicho de otro modo, un estado de una lengua es sobre todo una hipótesis de trabajo, un hecho virtual, más que una constatación real.

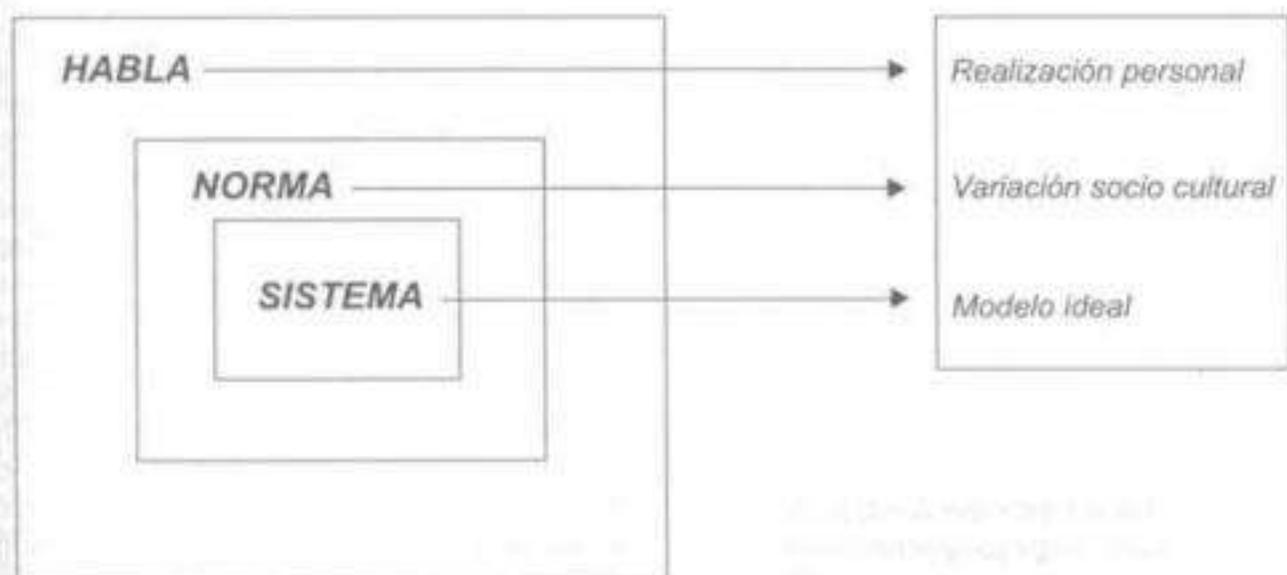
Entonces y partiendo del examen del aserto propuesto, en primer lugar se concluye que una lengua está compuesta por un conjunto de lexías y por otro lado, idea que queremos resaltar, esta lista o conjunto de lexías está sujeta a la variación, condición inherente a las lenguas, por su efecto de ser instrumentos cognitivo simbólicos.

Las afirmaciones anteriores nos llevan hacia otra constatación elemental y es que una lengua (*langue*), cualquier lengua, en principio es la suma de sus variaciones, siguiendo la distinción esencial de F. de Saussure ([1916] 1965, 57) entre lengua, modelo ideal, abstracto y de pertenencia social y habla (*parole*), realización concreta e individual.

Sin embargo esta propuesta, fue después precisado por otro estructuralista bajo la distinción tricotómica entre *sistema* (lengua), *norma* (dialecto), [o "...el conjunto de modelos lingüísticos y formas de repetición que se crean por razones históricas y sociales y que varían

según las comunidades en un momento dado pero que no afectan al sistema"], y habla (Coseriu, 1982; 11-113).*

El concepto anterior de *norma*, implica reconocer que una lengua como modelo ideal, no es sino el conjunto de distintas formas o maneras de usarla; en tanto que estas formas tienen un sistema léxico, sintáctico y fonético, propios, distinto del sistema y que son una modificación (o variación) utilizada en un territorio más limitado que el de la lengua. Veamos el siguiente esquema propuesto por Coseriu (1982; 95) con alguna modificación de nuestra cosecha.



Como los conceptos de *lengua* o *sistema* y *habla* no están en discusión, además de que los arriba revisados son generalmente aceptados, creemos importante en cambio, precisar el de *dialecto* o *variación* a partir del concepto de norma de Coseriu y que puede ser definido en términos más precisos, como: "conjunto de modificaciones fonéticas, morfológico sintácticas y léxico semánticas que se generan por cuestiones espaciales (dialectos geográficos), sociales (sociolectos) y temporales, afectando el uso de una lengua en un espacio social, geográfico o temporal determinado, distinguiéndola de otras formas o variaciones que, sumadas, constituyen una lengua. Así, verbi gratia, ese modelo lingüístico que se conoce como la español o castellano, no es sino la suma de los *dialectos* español, caribeño, andino, rioplatense, para nombrar sólo los mayores.

Por otro lado, la constatación de esta realidad inherente a todas las lenguas, precisa los aspectos del fenómeno lingüístico, abarcadas por la dialectología y que, en alguna forma, ya fueron establecidos desde antiguo. Para tal efecto, se puede afirmar que la dialectología es la disciplina lingüística cuyo objeto es describir los diferentes sistemas o dialectos en los que una lengua se diversifica en el tiempo, el espacio y en el uso social.

Ahora bien, una vez reconocida la posibilidad de establecer distintas formas (o modelos de uso) de una misma lengua sin que por ello dejen de ser una y ajustarse a un sólo sistema, es pertinente referimos brevemente al significado de lo que la dialectología significa y abarca; para tal efecto, nos parece que la propuesta de Pedro Rona, discutida por López Morales (1989, 23-25) y Fishman; (1979, 240-

241) aportan los conceptos que nos permitirá explicar con cierta precisión lo que queremos afirmar.

De hecho, J. P. Rona afirma que para "...caracterizar cada hablar (regional) debía estudiarse la interrelación de los distintos niveles..." pues considera que una lengua es "...un sistema de referencias tridimensionales: en el espacio, en el tiempo y en la escala social", reforzando así lo que U. Weinreich propone al conceptualizar que la lengua era un diasistema, supersistema o sistema de sistemas, considerando a cada dialecto como sistema en sí mismo. Estos sistemas estarían estructurados por un eje diatópico, que contempla la variación espacial o geográfica; un eje diacrónico, la variación social, y un eje diatópico, referida a la modificación en términos temporales.

Así, por ejemplo si tomamos el sistema consonántico de la serie de las oclusivas (sordas y sonoras) que son idénticas en el castellano andino (1) y el ribereño (2), según A. Escobar (1978), tendríamos el siguiente diasistema:

1,2 /b ~ p ~ d ~ t ~ g ~ k/.

Ahora bien, en cambio si nos refiriésemos al sistema de las palatales de ambas variedades, la fórmula sería:

1,2 // 1 / ç - y - ñ - ð //
2 / ç - y - ñ /

Asimismo, estas variaciones son generadas principalmente por una correlación entre el tiempo y el espacio, según el esquema (1), donde *a* y *b* corresponden a dialectos diferentes, mientras que *A* y *B*, a dos lenguas distintas, si es que las diferencias entre *a* y *b* se van acrecentando con el tiempo, hasta producirse dos diasistemas o lenguas totalmente diferenciados, como se puede ver en el esquema (2) y cuyo mejor ejemplo es el caso del latín y las lenguas románicas, porque en el transcurso de quinientos años la lengua del Imperio Romano, devino en diez idiomas diferenciados.

Lo afirmado hasta ahora, nos permite entonces prever que el castellano usado en el espacio denominado peruano, está sujeto a tales variaciones y, por lo tanto, es factible reconocer en él, un conjunto de variaciones o sistemas diatópicos diferenciados en sus distintos niveles: fonético, gramatical y léxico-semántico -aspecto este último estudiamos ahora- y que no sólo deben ser distintas al llamado castellano español, sino también al denominado **Castellano andino, sub variedad peruano**.

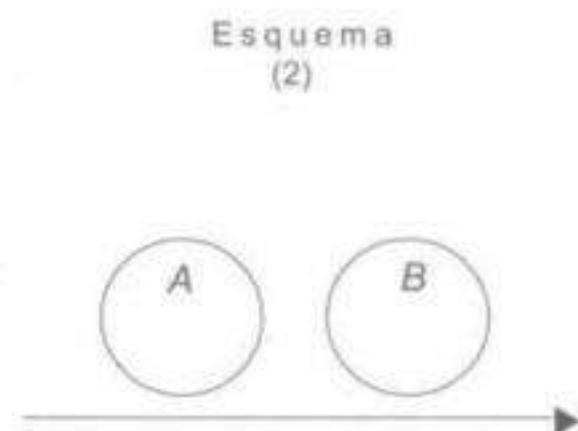
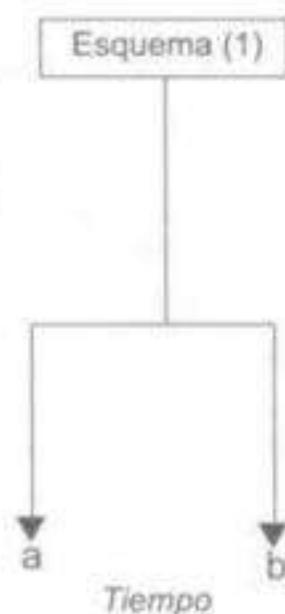
Entre lo urbano y lo rural

Un concepto frecuente manejado en algunas ciencias sociales, es la oposición *ciudad / campo*, obviamente también discutida en la sociolingüística y que en nuestro medio se expresa, además con la relación *ciudad ~ castellano :: campo ~ quechua*.

Por los procesos socioeconómicos de nuestro país, tal correlación ya no estaría claramente delimitada, por lo menos lingüísticamente, como, suponemos, lo estuvo en la época en que el régimen de las haciendas determinaba quien iba a la ciudad y quien no. Así, se puede afirmar que la migración ha andinizado la tradicional ciudad señorial, de corte hispánico y ha castellanizado el campo de su periferia, en especial por vía de la educación y, ahora, por la expansión de los *mass media*.

Por otro lado, la tradición dialectológica supuso que las variedades divergentes eran las formas rurales, unas veces por deformación del *sermo urbanus* convertida en *sermo rusticus* y en otras, detenida en el tiempo a través de las formas arcaicas, porque, se suponía, las ciudades eran espacios lingüísticamente uniformes.

Los estudios sobre la relación entre la pobreza citadina norteamericana y los niveles del manejo lingüístico de los grupos marginales, en especial de hispanos y negros, permitió el



descubrimiento de la gran complejidad dialectológica urbana, permitiendo establecer relaciones entre la lengua y algunas variables inherentes al hombre y los grupos sociales. (Cf. Fishman, 1979).

De este modo, las formas expresivas de los grupos de edad (como el lenguaje juvenil) las formas específicas de ciertas asociaciones humanas dedicadas al mismo menester (jergas profesionales) y hasta las formas de identificación del grupo con fines sectarios (lengua del lumpen proletario y políticas o religiosas) no son sino formas diferenciadas adrede de lo que percibimos como común a todos; es decir al estándar o, más precisamente, a la *norma lingüística*. Y en este hecho, la forma lingüística *per se* para tales distinciones, es la léxico-semántica.

Y aún para el caso del quechua de nuestro días más, allá de la diversidad geográfica se plantea una diferenciación social, dual en este caso, entre el *qhapaq simi* supuesta forma supérstite del que se cree equivocadamente quechua imperial, hablada por un sector mestizo urbano, mientras que el *runa simi* sería la bastarda, alejada de la anterior y hablada por campesinos analfabetos, según algunas

afirmaciones y, obviamente, distinguible por el grado de pureza de sus vocabularios.

De este modo, las ciudades son asumidas como entidades lingüísticas distinguibles:

"La 'comunidad lingüística' urbana es una unidad que revela diversidad no sólo entre uno u otro individuo, sino también en un mismo individuo. (...) Es decir, el sistema lingüístico es un sistema de variación, no podemos describir el habla urbana en términos de alguna norma invariable y de las desviaciones de ella; la variación es intrínseca al sistema" (Halliday, 2020-203). Ergo, la determinación del Cuzco como espacio de este trabajo responde a dos hechos:

- Toda ciudad genera un campo de influencia lingüística que abarca los espacios urbanos menores y las áreas rurales de su influjo socio-económico.
- Las ciudades son espacios sociales de una gran heterogeneidad lingüística, siendo el nivel léxico semántico donde se hace más visible esta variación.

Los mecanismos del cambio

En este proceso de dialectalización [variación] ocurren distintas causas y mecanismos en el que se condicen lo social con lo lingüístico, porque la aparición de un *lexema*, voz, *palabra o término* no es sino el resultado de alguna forma de necesidad social, generando un cambio específicamente reconocido y manejado por los usuarios de una de las normas lingüísticas como medio de intercambio efectivo. Podemos señalar algunas de ellas:

A) Causas lingüísticas

- * *Cambio semántico*, por las asociaciones significativas que un lexema va adquiriendo durante su uso. Por ejemplo *alfajor*, en el estándar refiere a una pasta hecha de almendras, nueces y miel cocida y en el Perú designa a cierto pastelillo compuesto por dos masas redondas de harina y azúcar, unidas por una capa de miel y frita en manteca o aceite.
- * *Cambio fonético*, por modificación articulatoria en la pronunciación de la unidad léxica. V. gr., *mostro*, metátesis por sincopa de *monstruo*, o *borrachar* por aféresis de *emborrachar*.

B) Lenguas en contacto: de especial importancia en el espacio de nuestro estudio, pues es el que genera el mutuo intercambio a través de los préstamos; por ejemplo, *huahua*, *huaino*, *pucho*, *mañapero* (pedigüeño), etc., del quechua *wawa*, *waynu*, *mañakuy*.

C) Causas sociales entre los que se distinguen las siguientes.

- * Por aparición de fenómenos nuevos, hechos y procesos antes desconocidos. P. e., *terruco*, perteneciente a un movimiento político sedicioso, o *paquetazo*, medidas económicas oficiales.

&f Objetos nuevos, como *casetera*, *wokman*, *computadora*, etc.

&f Aparición de conceptos nuevos: informática, cibernética, clonación.

E) Causas psicológicas: *bríta*, para disimular el mal sonante 'hembra'; *pensión ángulo*, etc.

F) Influencia de extranjerismos: *termo*, *cheque* del Inglés 'check', *chincer*, de 'ginger ale', etc.

En cuanto a los mecanismos lingüísticos que generan la variación lexical, son usuales las siguientes (Ramírez, 112-115):

1) Por deformación fonética

- * Añadiendo terminaciones fonéticas no pertinentes, como *zambuco*, *terruco*, *macuco*, *falluco*, etc.
- * Deformando la pronunciación de las palabras, tales como *dueñicasa*, dueño de casa; *fanfa*, de farsante; *facha*, de fachada; etc.
- * Analogías fonéticas, como *sobriño*, por sobrado; *cervanta*, por cerveza; *sevillano*, por cebiche, etc.

2) Deformación de extranjerismos: *luquear*, *rocanrolero* y *suitar*, del inglés 'to look', 'rock and roll', y 'sweater'.

4) Por Metátesis: *corsa*, por inversión de sacó y posterior epéntesis; *lleca*, por inversión silábica; etc.

5) Por calco semántico, como *capo*, hábil, capaz en algo, del alemán 'kapó', jefe.

Discusión de los estudios antecedentes al presente

Más arriba ya establecimos que las variedades dialectales del español o castellano tienen definidas sus dos grandes áreas:

"En líneas generales se conoce con el nombre de español general al sistema lingüístico que sirve como vehículo de comunicación a la nación española y a todos los países que un tiempo fueron colonias de España. Gracias a este sistema supranacional (...) es posible la intercomunicación en el mundo precisamente llamado hispanoparlante". (Cerrón Palomino; 1972, 151)

Sin embargo, y como es de esperar, tanto la variedad hispánica, tomada por mucho (y aun ahora) como forma estándar y modelica, presenta una gran variedad de sistemas, cuyos rasgos y evolución han sido estudiados y delimitados con precisión. Baste citar, p. e. los

estudios de Ramón Menéndez Pidal (*Orígenes del Español*; Madrid, 1965, Espasa-Calpe); Zamora Vicente, (1985) o el de Lapesa (1984), ya señalados.

En cambio la norma americana, menos uniforme y todavía comparada con la norma española al momento de describirla, no ha sido auscultada con tanta profundidad que sería de esperar dada la diversidad de presiones a las que ha sido sometida, vía el contacto con lenguas tan disímiles entre sí, como el maya, el yucateco, el guaraní o el quechua, para citar los más extensos y todavía usados por grandes segmentos de la población americana.

Sin embargo de ello, y aún así fuese a título e hipótesis se puede proponer que esta variedad presenta tales características que obviamente, la hacen diferente al castellano europeo. Así entonces,

"...también es cierto que el español empleado en los diferentes países de América tiene, a su turno, rasgos privativos que lo distinguen de la variedad peninsular. De allí que se suele hablar del español americano (...) a diferencia del de la "metrópoli". (Cerrón Palomino; 1972, 152).

Claro que, de un tiempo a esta parte, los estudios dialectológicos han aumentando, aunque, creemos, no todavía lo suficiente como para poder precisar las fronteras dialectales con más precisión que las aludidas más arriba y que se guían sobre todo en las fronteras políticas para determinarlas, lo que, pensamos, no debe ser una delimitación muy real, puesto que las inter influencias socio-lingüísticas en términos de oposición no siempre son fuertes al borde de las fronteras y hay mayor fluidez en el contacto entre algunas áreas periféricas fronterizas, que entre éstas y sus centros de poder nacionales.

A propósito de esto último, y como ejemplo, creemos que existe más afinidad entre el español del sur andino con el boliviano altiplánico -debido a su contacto con el quechua- que entre aquel y la variedad del norte peruano.

En todo caso, la reciente publicación del *Diccionario panhispánico de dudas* (RAL / AALE: 2005) es una constatación de que el español / castellano presenta una relativa uniformidad en las distintas áreas de su

presencia que amerita reconocer sus distinciones, como en el caso de las formas *video* y *videó*, esdrújula en la acentuación gráfica hispana y grave en la americana.

Por otro lado y en lo que concierne al castellano peruano, tampoco presenta una unidad apreciable, como casi siempre se han empeñado en mostrar, por ejemplo, los profesores de lengua. Cerrón Palomino (1972, 152) afirma:

"Ahora bien; igualmente sería ilusorio creer en la unidad del español peruano: por debajo de esa supuesta uniformidad están como latentes nuestras variedades regionales que no por permanecer ignoradas dejan de tener realidad".

En cuanto a los estudios sobre la variedad peruana, los dialectales son escasos, proporcionalmente hablando y dadas sus características multilingües. La delimitación propuesta por Alberto Escobar, *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú* (1978) sigue siendo la única referencia, a pesar de sus ya más de veinte años y a pesar, seguramente que el mapa lingüístico allí mostrado debe haberse modificado.

Y como el mismo Escobar (1978, 16) afirmaba, no hay en nuestro país una tradición de estudios dialectales y, agregamos nosotros, los estudios sociolingüísticos conocidos están centrados en el conflicto entre el castellano como lengua dominante y las lenguas minoritarias, como dominadas, especialmente en el ámbito escolar, como ya se dijo.

Por otro lado, sintomáticamente la mayor parte de estos estudios hayan estado centrados al aspecto lexical, tal como se puede concluir de la siguiente lista *Diccionario de Peruanismos, Ensayo Filológico* ([1883]/1975); de Juan de Arona; *Papeletas Lexicográficas* de Ricardo Palma (1903), donde propuso "Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario" (de la Lengua); *El lenguaje peruano* (1936), de Pedro Benvenuto Murrieta; *Peruanismos* (1969), de M. Hildebrandt; los 18 cuadernillos del *Léxico del Perú*, publicados entre 1983 y 1984 de Foley Gambetta, para terminar con el *Diccionario de Peruanismos* (1990), de Alvarez Vita.

Asimismo, los estudios sobre áreas lingüísticas más reducidas son relativamente pocos y no hemos podido encontrar sino las indicadas la bibliografía de este trabajo, como el Godenzzi (1986) *Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno*, siendo, además, escasos los dedicados a revisar el léxico de estas áreas, donde, sin embargo podemos señalar el estudio de Rojas y otros, *El castellano hablado en Piura* (1974), realizado con fines educativos.

Estas últimas afirmaciones, por otro explican las características del presente trabajo, que por otro lado pareciera ser el primero en su género dedicado al castellano de esta región, pues los mencionados de Miranda y Cusihamán tienen como objeto más bien estudiar todo el sistema y por ello el aspecto léxico no ocupa gran espacio.

Los conceptos operacionales

Finalmente, es pertinente ahora señalar los conceptos básicos asumidos en esta investigación que han permitido reconocer los *cuzqueñismos* de las formas que no lo son. Para ello tomamos como punto de partida la tripartición propuesta por E. Coseriu (1982, *ibid*), determinada del siguiente modo:

1er. NIVEL: SISTEMA (LENGUA)

lexema / lexía = unidad significativa básica del léxico común o estándar.

2do. NIVEL: NORMA (DIALECTO)

dialectalismo = unidad lingüística propia de un dialecto.

3er. NIVEL: HABLA

vocabulario individual = uso personal del dialecto, a veces llamado *idiolecto*.

En ese sentido, creemos conveniente plantear las siguientes precisiones de modo que los objetivos de la presente sean más asequibles.

1er. NIVEL: SISTEMA (LENGUA)

A este nivel pertenecen todas las formas lexicales que se suponen son comunes a todos los hablantes de una lengua y, según Hildebrandt (1969, 9), se denominaría,

"Español General, -o por antonomasia, lengua general- es el denominador común de todas las hablas hispánicas a uno y otro lado del Atlántico; (...) Siendo patrimonio y modelo de una gran comunidad lingüística, el español general no pertenece particularmente a ningún grupo o región."

Es decir, todo usuario del castellano / español, tiene a su disposición un conglomerado de unidades lexicales, así como un conjunto de recursos propios o inherentes a la lengua, tales como la fonetización, la verbalización de sustantivos o, al revés sustantivación de verbos, etc., que le permiten crear nuevas unidades léxicas. Obviamente, este mecanismo garantiza la mutua inteligibilidad entre sus usuarios.

2do. NIVEL: NORMA (DIALECTO)

A este nivel pertenecen todas las formas lexicales o dialectales (en el sentido de variación arriba señalado) que siendo comunes a los hablantes de un área, no lo son a los usuarios de las otras. Dicho de otro modo, estas formas difieren del léxico general y se usan en grandes áreas político-geográfica o en espacios restringidos. En este grupo se incluyen los peruanismos que se definirían como las formas lexicales usadas en nuestro territorio pero que no lo son en otras.

Ahora bien, a partir de lo antedicho, en este trabajo hemos tratado de *Establecer un inventario léxico-semántico del castellano hablado en la ciudad del Cuzco y alrededores* (Vid. supra) y, por tanto entendemos por *cuzqueñismo* a aquella voz o unidad léxica usada en la ciudad del Cuzco y las zonas periféricas de su influencia. Claro que eventualmente, estas formas pueden ser también usadas en otras áreas del castellano en el Perú, y aún fuera de la geografía peruana, pero no es de nuestro interés señalarlo, salvo casos excepcionales.

3er. NIVEL: HABLA

En uso a las posibilidades anteriormente explicadas, el hablante de una lengua en una región determinada, crea o formula nuevas formas lexicales que le son útiles para sus necesidades comunicativas y que generalmente lo hace porque está presionado por hechos

sociales y culturales, siendo en este caso, el origen de los **cuzqueñismos** que nos propusimos inventariar.

Ahora bien, dadas las circunstancias sociolingüísticas de esta región donde compiten dos formas lingüísticas, estructuralmente tan diferentes como el quechua y el castellano, es pertinente reconocer que en el origen de gran parte de los **cuzqueñismos** está el **interlecto**, una de las modalidades del castellano hablado en el Perú y, con mayor razón, en la ciudad del Cuzco donde en los últimos 40 años se ha asentado un gran segmento de hablantes del runa simi, proveniente de las áreas rurales, tradicionalmente quechuahablantes. Según Escobar (1978, 30) estas dos modalidades serían "...el castellano practicado por hablantes que lo tienen como lengua materna y el castellano de quienes (...) son nativo hablantes de quechua o aymara, que tienen el español como segundo idioma."

Es necesario señalar también que por cuestiones socio-económicas, desde hace algunos años el castellano en el Cuzco, soporta la presión de otras lenguas no nativas y de origen, en su mayoría, indo-europeas, sobresaliendo entre ellas el inglés.

Las suposiciones y la conjetura mayor

- Las circunstancias sociolingüísticas que predominan en el espacio urbano cuzqueño, generan ciertas condiciones para la aparición de una variedad que se diferencia de la lengua general.
- La variación (o dialectalización) del habla de una lengua se nota sobre todo en el nivel léxico semántico.
- El contacto de lenguas, en la acepción de U. Weinrich, o bilingüismo, genera

necesariamente la variación de las lenguas concernidas, modificando su cuántum lingüístico.

La suma de las suposiciones generó razonablemente una conjetura que las globaliza y se plantea en estos términos: **El léxico de castellano cuzqueño diverge del General y de la variedad conocida como Castellano Peruano y permitiría su reconocimiento como tal.**+

Las conclusiones

- Evidentemente hay un conjunto de formas léxicas usadas en el castellano hablado en la ciudad del Cuzco y alrededores, que por sus implicancias semánticas deben ser consideradas como **cuzqueñismos**, porque divergen en primer lugar del castellano general y, en segundo lugar, de la variedad reconocida como castellano peruano, tal como se puede constatar en el inventario que se acompaña al presente.
- Una parte de estas formas son distintas a la variedad llamada castellano peruano. Sin embargo, una parte de ellas son también usadas en otras áreas del castellano.
- Es evidente que también el *interlecto* es fuente importante para esta variación léxica.
- Identificar los campos semántico ideológicos donde son más frecuentes los **cuzqueñismos**, es todavía una tarea por realizar, pero nos arriesgamos a afirmar que cubren todo el espectro ideológico conceptual. Así como también, al parecer su manejo es frecuente en todos los estratos sociales.

INVENTARIO DE CUZQUEÑISMOS (3)

AAA

Abocastro: adj. y s. Abogado de poco oficio y poco respeto.

Acacau: interj. Denota dolor. Del Q. *akakaw*.

Aclla: adj. Familiarmente, muchacha vanidosa. Dama. Del Q. *aqlla*, escogida, vestal.

Achacar: v. Imputar hijo ajeno. Robar. (Argot)

Achacau: interj. Denota dolor. Del Q. *achakaw*.

Achachau: interj. Denota preocupación. Del Q. *achachaw*.

Achalay: interj. Denota sorpresa. Del Q. *achalaw*.

Achamparse: v. Enraizarse. Acobardarse. Del Q. *ch'ampa*, terrón.

Achicarse: v. Acobardarse. Mear, en especial los borrachos.

Achira: s. Planta carnosa, de raíz comestible. Del Q. *achira*.

Acholarse: v. Acobardarse. Escapar.

Agachados: s. (Comedor de los agachados) Comedor popular cerca al mercado Central. Chiribitiles.

Agripina: s. Gripe. (Estar con agripina). Estar agripado.

Aguachinado: s. Dicese de los productos echados a peder por exceso de agua o de humedad.

Aguantador(a): adj. Persona que comercia con objetos robados. Alcahueta. Prostituta.

Aguatero: s. Ayudante del preparador en los equipos de fútbol. También se encarga del vestuario.

Aillo / ayllu: s. [ayllu]. Comunidad indígena. Del Q. *ayllu*.

Airampo: s. Planta cactácea. Sus semillas que son usadas como medicina y colorante de bebidas.

Ají: adj. Deslucido, sin gracia. De baja calidad. Feo.

Ajochado: s. Humillado. Abusado. Ajochar: v. Humillar. Insultar. Abusar. Acosar.

Alalau: interj. [alalaw] Denota frío. Del Q. *alalaw*.

Alalay: Alalau. También expresa sorpresa.

Alcazadora: adj. y s. Persona que espera en los caminos, a los campesinos para comprar sus productos a la fuerza y venderlos con mucha ganancia. Rescatista.

Alcanzarse: v. Quedar impotente por exceso de actividad sexual.

Alcanzo: s. Ofrenda de objetos y productos que se quema o entierra en honor a los Apus.

Alejandrina: s. Cerveza. (De alejarse, por lo caro) Tamb. Chela / Carolina.

Alfajor: s. Cierta pastillita de harina y manteca.

Alferado: s. Cargo asumido por una persona y encargado de asumir, por lo menos en parte, los gastos de una fiesta religiosa. Carguyoc.

Almorzar: v. Engañar. Estafar.

Altarcho: s. [altar uchu] Cierta potaje frío que se consume con motivo de la fiesta de Corpus Christie. Tamb. Llaghuay hucho; Chirihucho.

Altomisayoc: s. [altumisayuq] Hechicero a quien se le atribuye grandes poderes. Del C. «alto y misayuq».

Alturado: adj. Persona serena, digna. De modales.

Allacho: s. Instrumento para escarbar la papa o las ocas. Del Q. *allay*.

Allegado: s. Pariente lejano. Relacionado. Campesino que es ocupado por un arrendire. Peón.

Amariposado: adj. Varón afemeninado. Mariposón.

Amauta: adj. y s. Maestro. Sabio. Del Q. *hamaw'ta*.

Ambicia: v. (Tener ambicia) Ser ambicioso.

Amolado: s. Persona cargosa y molesta. Persona en situación difícil.

Ampayar: v. Atrapar a una persona en una falta. Descubrir. Vigilar.

Ananau: interj. [ananaw] Expresión de acuerdo ante algo bello. Del Q. *ananaw*.

Angaripolas: s. Vulg. Testículos.

Apacheta: s. Montones de piedra que colocan los viajeros para invocar la protección de los Apus.

Apasanca: s. Araña de gran tamaño. Del Q. *apasanka*.

Api: s. Mazamorra. Gachas con harina de maíz y chancaca. Del Q. *api*.

Apiri: s. Vendedor ambulante de los valles.

Aporcar: s. Acollar.

Aprimado: s. Varón que simula ser pariente de su

- amante.
- Apu:** s. Espíritu tutelar de las comunidades y pueblos andinos. Se cree que habita en los grandes cerros y nevados. Del Q. *apu*.
- Apunado:** adj. Huraño. Tímido.
- Ararihua:** adj. y s. [arariwa] Pregonero. Cuidante. Del Q. *arariwa*.
- Arrancado:** adj. y s. Persona sin bienes. Pobre.
- Arrecha:** s. Mujer excitada sexualmente. Ninfómana. Prostituta. Del Q. *aricha*.
- Arrendire:** s. Campesino de los valles de la Convención que explotaba una parcela de una hacienda a cambio de servicios.
- Asorocharse:** v. Avergonzarse; abochornarse. Del Q. *suruchi*, malestar provocado por la altura.
- Atacao:** interj. [atakau] Denota temor, miedo. Del Q. *atakaw*.
- Atatau:** interj. [atatau] Denota asco y repulsión. Del Q. *atataw*.
- Atracar:** v. Aceptar algo ilegal o inmoral. Entender. Comprender.
- Auquenido:** adj. y s. Denominación de los camélidos. Persona torpe y vulgar.
- Auqui:** s. Ser sobrenatural que habita lugares aislados. Espíritu que intermedia entre los muertos y los vivos. Del Q. *auki*.
- Ayahuasca:** s. Planta narcótica. Bebida producida con ella. Del Q. *aya waskha*, sogá de muerto.
- Ayayero:** adj. Persona que acostumbra lamentarse por nada. Sobón. Adulón de las autoridades.
- Aylo:** s. [ayllu]. Comunidad indígena. Del Q. *ayllu*.
- Ayni:** s. Forma de trabajo cooperativo y solidario. Del Q. *ayni*.
- Azarearse:** v. Avergonzarse. Turbarse.
- Azulacho:** s. Índigo. Pasta para blanquear la ropa.
- BBB**
- Bajamar:** s. Licor que se bebe después de una comida pesada.
- Bandera:** s. La colocada en las puertas de las chicherías; no es solo una bandera roja. En el Cuzco, puede ser un ramo de flores o, en su defecto, una plancha de latón con algún dibujo alusivo al nombre del establecimiento.
- Baratillo:** s. Mercadillo de pulgas sabatino en el Cuzco.
- Batería:** s. Con junto de instrumentos de percusión que acompaña una orquesta moderna / Jazz band. **Baticola:** s. Pelandusca. Mujer de costumbres fáciles.
- Bescho:** v. Forma quechuzada de ¿viste?: ves + chu. (Forma interrogativa)
- Biviri / bividi:** Camiseta sin mangas. (De B.V.D., marca comercial)
- Bianquillo:** s. Cierta clase de duraznos cultivados en el valle del Vilcanota.
- Bodega:** s. Tienda donde se expende exclusivamente cañazo y/o alcohol rebajado. Tamb. Botica.
- Bollo:** adj. Ladrón. Botín de un robo.
- Borrachar:** v. Forma quechuzada de emboracharse, por aféresis.
- Borrachoso:** adj. y s. Ebrio consuetudinario.
- Borrado:** adj. y s. Picado por las virhuelas. Fiero.
- Botánica:** s. Botella, generalmente de cerveza.
- Botarate:** adj. y s. Persona manirrota. Descuidado con sus bienes.
- Braguetero:** adj. y s. Persona que vive a costa de su mujer. Mantenido.
- Brequero:** adj. y s. Guardafrenos en un tren. Del Inglés, *to break*, frenar.
- Brichear:** v. Mantener relaciones amorosas íntimas sin compromiso, con turistas extranjeros. De brita, apócope de hembrita, enamorada.
- Brichero:** adj. y s. Persona que suele mantener relaciones amorosas íntimas sin compromiso, con turistas extranjeros.
- Burro:** adj. Apelativo de los alumnos del Colegio de Ciencias.
- CCC**
- Cabecear:** v. Adulterar un licor. v. Domitar. Estar atontado. v. Estafar, engañar.
- Cabrilo:** adj. Homosexual. Cabro.
- Cachaco:** adj. despec. En general, los policías. Del Q. *kachay*, *mandar*, *ordenar*.
- Cachar:** v. (Cachadita). Darle una fumada al cigarro ajeno.
- Cacharpari:** s. Baile o fiesta de despedida. Del Q. *kacharpari*.
- Cacharpas:** s. Menaje de poco valor. Trastos. Del Q. *kacharpa*.

Cachonear: v. (Cachonearse) Mofarse. Sacar pica.

Cagaleche: adj. Persona de tez blanca. Misti. (Despectivo)

Calatearse: v. Desnudarse. Pobre. Del Q. *q'alatú*.

Calquepetear: v. Garabatear en un cuaderno. Del Q. *qhalkiy*.

Callipuerta: s. Puerta de calle, zaguán. Puerticalle.

Camote: adj. Enamorado. Amante.

Cancacho: s. Carne asada. Asado. Del Q. *kanka*.

Cáncamo: s. cigarrillo.

Cancha: s. Lugar abierto para uso de un deporte o pelea de gallos. Del Q. *kancha*.

Candelear: v. Azuzar, incitar a una persona contra otra.

Cantora: s. Radio receptor.

Cañihua: s. Planta quenopodiácea. Del Q. *qañiwa*.

Capaz: adv. Tal vez. Quizá.

Capitán: s. Trago preparado con distintos licores.

Capo: s. Ser muy hábil, capaz en algo. Del Alemán *kapó*, jefe.

Caracho: s. Libro antiguo forrado con cuero. Del Q. *qara*, cuero.

Carachoso: adj. Blancón. Sarnoso. Del Q. *qaracha*.

Carguyoc: adj. Persona encargado de asumir, por lo menos en parte, los gastos de una fiesta religiosa. Alferado.

Carioca: s. Cierta tipo de pan, llamada también marraqueta.

Carimalica: adj. Hombruna. Del Q. *qharimalika*.

Carolina: s. Cerveza. Botella de cerveza. Chela. Alejandrina. (De caro)

Castellanista: s. Entre los quechua hablantes, persona que habla bien el castellano.

Casta: adj. (Mala casta) Discolo.

Cervanta: s. Botella de cerveza.

Cocada: s. Cierta dulce hecho a base de azúcar y leche.

Cochinear: v. Bromear amablemente.

Colinos: s. Dentífrico. (De una marca comercial).

Colla: adj. y s. Natural del altiplano. (A. v.

despect.) Del Q. *qulla*.

Combear: v. Comer. Alimentarse.

Cocabí / ví: s. Provisión de coca o de comida. Del Q. *quqaw*.

Conejo: s. Cuy. (Conejo de Castilla) Mamífero roedor originario de España.

Consejar: v. Forma quechuzada de aconsejar, por aféresis.

Coñete: adj. Tacaño. Avaro.

Corcoba: s. Fiesta que se hace al día siguiente de la joroba.

Corcho: s. Tonto, bobo.

Coro: s. [qhoró] Niño pequeño. Del Q.—*qhuru*, pelado.

Correo: s. Libélula.

Correteadora: adj. y s. Prostituta. Callejera.

Corsa: s. Metátesis de saco con epéntesis de / r/. Corsario, chaqueta.

Costado: s. Neumonía.

Coteja: Adj. y s. Rival. Persona de iguales características que otra.

Cotensho: s. Cierta genero de tela basta. Cotí.

Coto: s. Bocio. Del Q. *q'utu*.

Cuadrear: v. Equivocarse. Fallar.

Cuáquer: s. Avena. (De una marca comercial). Del Inglés, *quaker*.

Cucharilla: s. arc. Cucharita. Cuchara pequeña.

Cuchitritil: s. Lugar donde se practican actividades ilícitas. Lupanar. Bebedero sucio. Chiribitil.

Cuetear: v. (Ir cuete) Correr rápido.

Cuico: s. Boliviano. Posiblemente del Q. *kuwi*.

Cumpa: Tratamiento entre amigos. Del Q. *khunpa*.

Cusuru: s. Aiga de las laguna andinas que sirve para construir paredes y colchones.

CHCHCH

Chacta: s. Licor de baja calidad. Del Q. *ch'aqta*.

Chafada: s. Equivocación. Metida de pata.

Chafia: adj. y s. Viejo, referido a instrumentos. Inservible. Del Q. *chaphla*.

Chaía: s. Billetes de menor denominación entre los cambistas.

Chaleco: adj. y s. Persona inhábil para alguna actividad, deportiva o manual. Novato.

Champa: s. Terrón. Pedazo de tierra apelmazada con pasto o raíces. Del Q. *ch'ampa*.

Chancacazo: s. Golpe violento, generalmente por caída. Golpe con un objeto.

Chancharreta: adj. Casquivana. Mujer de costumbres indecentes. Del Q. *chancharita*.

Chapera: adj. Muchacha liberal. Maroca. Pacharaca, Ruca.

Chaplin: s. Botella de cerveza. De chapa.

Chaposa: adj. y s. Persona con las mejillas sonrosadas. Chapudo.

Chaqueichis: v. Apedreamiento a un edificio o grupo rival. Del Q. *ch'aqiy*, lanzar.

Charchosa: adj. y s. Mujer desaliñada. Faramalla.

Charchuela: adj. Entrometida.

Chasti: adj. Hábil en el juegos de la bolitas o de los trompos. Del Q. *ch'asti*.

Chato: s. Cántaro de tiesto para transportar líquidos. Del Q. *chatu*.

Chachera: s. (arc.) Monedero. Del esp. Antiguo, *chauchas*, monedas.

Chela: s. Cerveza. Botella de cerveza. Carolina. Alejandrina.

Cherli: s. Líquido ralo. Aguado. adj. Flaca.

Chifón: s. (vulg) Chicha.

Chiflero: s. Vendedor ambulante. Apire. Mercachifle.

Chilpes: s. Centavos. Poco dinero. Del Q. *ch'illpi*, cáscara de los granos.

Chilpero: adj. Persona sin autoestima. Del Q. *ch'illpi*, cáscara de los granos.

Chillita: s. Nuevo. Reciente, en especial en los tiros. Del Q. *ch'illaq*, pulido, duro, nuevo.

Chincher: s. Chincher botella de cristal. Del Inglés, *ginger ale*, cerveza ligera.

Chinchiloco: adj. Desastrado. Orate sucio y agresivo.

Chinchoso: adj. Cargoso. Fastidioso. Fundido.

Chirihuchu: s. Cierta potaje frío que se consume con motivo de la fiesta de Corpus Christie.

Chirinegocio: s. Heladería, nombre dado cuando aparecieron en el Cuzco. Del Q. *chiri*, frío.

Chitarse: v. Faltar al colegio. Hacer novillos. Del Q. *ch'itay*, evadir.

Choborra: adj. Metaplasmo de borracho, por inversión silábica.

Choccho: adj. Beodo. Borracho. Del Q. *ch'uqchu* [ch'oqcho].

Chongo: s. Prostituido; escándalo.

Chontril: adj. Torpe. Gholo.

Chucear: v. Sortear el orden para un juego.

Chuchuhuasa: s. Cierta corteza de árbol con la que se prepara un brebaje. Del Q. *chuchu*, fuerte y *wasá*, espada.

Chuchuelo: s. Dulce hecho a base de azúcar y colorantes.

Chuño: s. Papa deshidratada y secada. Como chuño: bastante, asaz. Del Q. *ch'uñu*.

Churcho: adj. Tuerto. Del Q. *churchu*.

Churre: s. Desagradable. Desgarbado. feo.

Chuta: s. Especie de pan. adj. Apelativo de las alumnas del Colegio «Educandas» del Cuzco.

DDD

Decente: adj. (Ser decente) Pertenecer a la clase de los mestizos.

Descachalandrado: adj. Astroso. Descuidado al vestir.

Desgenerado: adj. Degenerado, por metátesis.

Despacho: s. Ofrenda que se hace a los Apus. Contenido de los despachos. Pago.

Dormida: s. (arc.) Dormitorio.

Dueñucasa: s. [duwñucasa] Propietario de una casa de alquiler.

EEE

Empanada: s. Un tipo de pastelillo dulce hecho especialmente para Semana Santa.

Encachina(rse): v. Encapricharse.

Enchaclar: v. Techar una casa son varas delgadas. Del Q. *chaqlay*.

Enganchadora: adj. Persona que contrata trabajadores mediante enganche.

Extra: s. Alimento que se toma fuera de hora. Cada uno de las viandas que se sirven en este caso.

FFF

Falte: Faisán, choro. Ladrón elegante. Por extensión, elegante.

Falluco / falluto: adj. Incumplido. Farsante.

Farfancho: s. Cierta juguete infantil hecho con una chapa y cruzado al medio por dos hilos.

Faruco: adj. Mentiroso.

Fiero: adj. y s. Picado por las viruelas. Borrado.

Foraja: adj. De actitudes delincuenciales. Delincuente.

Frutilla: s. Especie de fresa que crece exclusivamente en el valle del Vilcanota, entre Yucay y Urubamba.

Fumastélico: adj. Fumador. Tamb. fumastérico.

Funear: v. Observar, con mala intención.

Fusílico: s. Violación con participación de varios hombres.

GGG

Gafear: v. Mirar, observar con disimulo. Probablemente, de «gafa».

Gagá: adj. y s. Elegante. Persona distinguida. De la alta sociedad.

Gamonal: adj. y s. Terrateniente abusivo y explotador. Hacendado.

Ganchar: v. Coger algo en disputa con otros.

Garifo: adj. Persona sin dinero. Pobre.

Gatera: adj. y s. Mujer que en el mercado se dedica a vender carne.

Germa: s. Mujer. También «enamorada». (Replana).

Gloriado: s. (Té gloriado) Taza de infusión de té a la que se le agrega un copa de licor. Té macho.

Gomar: v. Pegar con pegamento.

Góndola: s. Autobús.

Gongoche: s. Costal que sirve para embalar. (Abancay).

Grasar: v. Propagarse una enfermedad. Cundir una epidemia.

Guagua: adj. y s. Huahua. Crío, niño. Del Q. *wawa*.

Guillet: s. Hoja de afeltar. (De una marca comercial).

Guisado: s. Dulce de duraznos, manzanas y azúcar o chancaca, propio de la Semana Santa.

HHH

Hambre canina: s. Hambre exagerada. Traga aldabas.

Honda: s. Instrumento compuesto por dos bandas de jebe y un pedazo de cuero que sirve para arrojar pequeñas piedras. Resortera.

Huacacho: s. [wakachu] Zapatos rústicos, toscos, grandes y deformados. Del Q. *wakachu*.

Huácala: interj. Expresa asco.

Huaco: s. [wako] Objeto de cerámica, generalmente, pre inca. adj. Persona fea. Del Q. *waku*.

Huahua: s. [wawa] Niño pequeño. Cría. Del Q. *wawa*.

Huailaca: adj. [waylaka]. Mujer inútil para los quehaceres del hogar. Del Q. *waylaka*.

Hualino: s. [waino] Género musical precolombino. Del Q. *waynu*.

Huairuro: s. Bucaré. Su fruto, de color rojo y negro. De Q. *waruru*.

Hualola: adj. Mujer tonta e incapaz. Mujer grande y alta.

Huanaco: adj. [wanaku] Torpe, desmañado. Malcriado. Del Q. *wanaku*.

Huaracazo: s. Trago de aguardiente ordinario.

Huarapear: v. Beber en exceso. Gorrear. Huarapero: Beodo. Alcohólico. Gorrero. Del Q. *warapu*.

Huaripanpear: v. Humillar. Agredir en forma humillante. Insultar.

Huarique: s. Lugar donde se expende bebidas de mala calidad. Lugar donde van los huaraperos.

Huaro: s. [waru] Tipo de pan elaborado en el distrito de este nombre.

Huatia: s. [watiya] Papa cocinada en horno de terrones y caldeado. El horno para la watia. Del Q. *wathiya*.

Huayno: s. Género musical prehispánico.

Huñapo: s. Maíz germinado que sirve para hacer chicha. Jora. Del Q. *wiñapu*.

Huirataca: adj. Seboso, roñoso. Se aplica los comunistas. Del Q. *wira*.

III

Inca: s. Amante de la mujer.

Intirraimi: s. Evocación del Intiraymi que se realiza el 24 de junio en el Cuzco. Del Q. Inti raymi».

JJJ

Jafanajaf: s. A partes iguales. Del inglés «half and half».

Jamear: v. Comer (Replana).

Jampec: adj y s. Curandero. Del Q. *hampa*.

Janco loco: adj. [xanku luku] Loco agresivo; orate. Del Q. *hanku*, crudo y el Castellano, loco.

Jatear: v. Dormir. Vivir en. De jato.

Jedeqe: adj. Llorón, cobarde. Posiblm. del Inglés «Head ache», dolor de cabeza.

Jerma: s. Mujer. Amante. (Replana). Jetear: v. Besar. (Replana)

Jeva: s. Chica; muchacha. (Leng. juv.)

Jijuna: adj. Hijo de puta. Contracción de *hijo de una*.

Joroba: s. Fiesta que se hace al día siguiente del cumpleaños y antes de la corcoba.

Junteador: Rescatista de ganado; ganadero que compraba también ganado robado de los abigeos.

Jurca: s. Pedido que hace el carguyoc para contribuir con dinero u objetos para la fiesta religiosa que tiene a su cargo. Del Q. *hurk'a*, contribución.

KKK

Ketero: adj. Persona aficionada a los ketes. Fumón.

Kilo: s. Mil soles. Bilete de mil soles.

Kinkon: adj. Persona corpulenta.

Kolinos: s. Pasta dental, dentífrico. (De una marca comercial).

LLL

Laberintoso: adj. Persona que promueve lios.

Lacio: v. (Estar lacio) Estar sin dinero. Ser pobre.

Lahua: s. [lawá] Sopa hecha de maíz fresco y molido. Del Q. *lawá*.

Laica: adj. y s. Bruja, hechicera maligna. del Q. *laiqa*.

Lamber: v. Lamer. (Arcaísmo) Adular.

Lanlaco: adj. Tonto; despistado, Mequetrefe.

Larilalá: n.p. Apodo de cierto personaje popular, muy hábil con la zampoña.

Lataer: v. Engañar, mentir. Timar.

Lavaza: s. Espuma de jabón que se usa para lavar ropa.

Lechucear: v. Trabajar de noche conduciendo un vehículo de servicio.

Lihuí: s. [liwi] Arma arrojadiza. Del Q. *liwi*.

Limonta: s. Ciudad de Lima. (Popul)

Lisas: s. Ollucos. Papalisa.

Lonco: adj. Arequipeño. Del Q. *lonq'u*, gordo, obeso.

Lonla: adj. Tonta, inútil.

Longinos: adj. Persona ingenua.

Lorna: adj. Ingenuo. Incapaz.

Luquear: v. Ver. Mira. Del Inglés. «to look»

L L L L

Llajes: s. Piezas para el juego de «zapatero».

Llanque: s. [llanki] Arcilla. del Q. «llank'i».

Llantén: s. Yerba plantaginácea. usada para

cerrar heridas.

Llatán: s. Aji molido y usado como condimento de las comidas.

Llullucha: s. Alga prunifrome. Del Q. «llulluch'a».

MMM

Macear: s. Engañar al conyuge con un amante. Infidelidad.

Macuco: adj. Sabido; astuto. Revejido.

Macurqui: s. [makhurki] Mialgia. Calambre. Posiblemente del vasco *makurka*.

Machula: adj. y s. Anciano simpático. Viejo. Del Q. *machula*.

Malacasta: s. De baja estirpe.

Malagracia: adj. [malagrasha] Desgarbado. Mujer fea, sin gracia.

Malandro: adj. Adolescente con malas costumbres. Maleado. Malogrado.

Malatruza: adj. Astroso. Desliñado. Mal trajeado.

Maleta: adj. Inhábil. Torpe en alguna actividad o deporte.

Maltragado: adj. Desconsiderado.

Mamacha: adj. Virgen María. Del Q. *mamacha*.

Manatural: adj. y s. Persona. Tamb. malnatural.

Mangonear: v. Manosear. Digitar.

Manyar: v. Mirar. Ver.

Mañapero: adj. Pedigüeño. Del Q. *mañay*, pedir.

Marmaja: s. Dinero. Biletes. (Replana).

Maycha: s. [maicha] Curandero. Del Q. *maych'a*.

Mechar: v. Provocar a otro para pelear. Pelear.

Medio: s. Cinco centavos. Mico.

Mercachifle: adj. y s. Vendedor de chucherías. Vendedor ambulante. Chiflero.

Merco: v. Comer, metaplasmo por cambio de sílabas.

Mesticera: adj. Entre los indios, mujer que demuestra inclinación hacia los mestizos.

Metecuchara: adj. Persona entrometida. Metete.

Misti: adj. y s. Mestizo.

Moco: adj. [muqu] Empírico de una profesión. Del Q. «muqu».

Monrero: adj. Asaltante de casas, escalador.

Monse: adj. Persona mediocre.

Morcilla: adj. Mujer de conductas livianas.

Moro: s. Viruela. Del Q. *murú*.

Mostro: adj. Excelente. Óptimo. Metátesis por sincopa de *monstruo*.

Mote: s. Maíz desgranado cocido en agua y con sal. Del Q. *mut'i*.

NNN

Nabo: s. Planta herbácea cuyas hojas se consumen. Yuyo.

Nomasia: adv. [nomasha] No más ya.

Nosierito: adv. [nosherto] Refuerzo. No es cierto.

ÑÑÑ

Ñato: adj. y s. Persona de nariz roma.

Ñoco: adj. Homosexual. Cabro.

Ñora: s. Esposa, por metátesis. Ñorsa.

Ñusta: s. Mujer joven.

Ñuto: adj. y s. Menudo. Del Q. *ñut'u*.

OOO

Oca: s. Planta oxalidácea. Del Q. «uqa».

Ófrico: adj. Arc. Oscuro.

Olluco: s. Papalisa. Del Q. «ulluku».

Orégano: s. De oro. (Replana).

Oropesa: s. Tipo de pan elaborado en el distrito de este nombre.

PPP

Pablito: s. Bailarín vestido con disfraz de oso. Ucucu.

Paca paca: s. Cierta ave de la selva. s. Juego infantil de escondidas. Del Q. *pakay*.

Pacharaca: adj. Muchacha de costumbre sexuales liberales. Chapera. Maroca. Ruca.

Paccha: s. Chorrera de agua. Del Q. *phaqcha*.

Paja: adj. Excelente. Tamb. Pajita.

Paluquear: v. Engañar.

Pampamisayoc: s. [panpamisayoq] Hechicero de menor categoría que el Altumisayoc. Del Q. «pampa misayuq».

Pampera: adj. Mujer sexualmente fácil.

Panetela: s. Especie de sopa liviana hecha de pan y caldo que se da a los enfermos del estómago.

Papalisa: s. Lisas. Ollucos.

Papear: v. Comer. Alimentarse.

Paracay: s. Cierta variedad de maíz, cultivado en el valle del Urubamba.

Patacala: adj. Pobre. Cholo. Indio. Descalzo. Del Q. *q'ala pata*.

Peca: adj. Blanquiñoso (Despc.) Del Q. *piqa*, jora molida.

Peñarol: s. Forma graciosa de llamar a los montes de piedad. De 'empeñar'.

Perear: v. Holgazanear. No trabajar.

Pichanga: s. Algo fácil de realizarse; s. Partido de fútbol informal.

Pichin: interj. Denota negación. ¡No! De ningún modo.

Pichiruchi: adj. Individuo insignificante.

Pichonear: v. Mofarse. Engañar.

Pisto: v. (Tirar pisto) Lucirse. Pistonado: adj. Persona elegante.

Pituco: adj. y s. Frívolo y superficial. Persona de clase humilde que finge tener posibilidades.

Planchar: v. (Tirar plancha) Salir frustrado en una cita.

Plazancho: adj. Hábil para ciertos juegos, como los tiros. Zaplancho. De *plaza*.

Pongo: s. Sirviente. Del Q. *punku*, puerta.

Poroña: s. Aljofaina, pañangana para lavarse las manos. Del Q. *puruña*.

Poto: s. Trasero.

Primus: s. Hornilla. (De una marca comercial).

Pucho: s. Collia de cigarro. Del Q. *puchu*, sobra.

Puchupero: adj. Persona acostumbrada a vivir de las sobras.

Puentear: v. Omitir a alguien en algo que merece.

Puerticalle: s. Puerta de calle, zaguán.

Pututo: s. Caracola marina usada como medio para convocar a reuniones comunales. Del Q. *pututu*.

QQQ

Qosqo: s. [(qUsqU)] Nombre de la ciudad del Cuzco, usado por un sector de la población a partir de una propuesta municipal. Del Q. *Qusqu*.

Queco: s. (Estar con los quecos) Estar nervioso. Perseguidora.

Queperina: s. Manta usada para cargar. Del Q. *q'iperina*, cargador.

Quinto: s. Tres hojas de coca escogidas y ofrecidas en señal de respeto en un acto social o en una ceremonia religiosa. Del Q. *k'intu*.

Quitonear: v. Arrebatarse.

Quirco: s. [kirku] Cierta tipo de sopa con llullucha.

RRRR

Rabanito: adj. Forma jocosa de denominar a los comunistas.

Racacha: s. [rakacha] Planta herbácea, de la especie de la yuca.

Rajón: s. Persona manirrota, Gastador.

Rasca: s. Desabrido. Desagradable.

Rastacuero: ad. Intrigante. Vil.

Refinado(a): adj. Indio que ha cambiado su condición de indígena.

Refilar: v. Sobornar. Coimear.

Rejilla: s. Tipo de pan.

Relancina: s. (De relancina) De casualidad. Por añadidura.

Remojo: s. Anehela que se solicita por estrenar algo nuevo.

Rescatista: adj. y s. Persona que espera en los caminos, a los campesinos para comprar sus productos a la fuerza y venderlos con mucha ganancia. Alcazadora.

Retaco: s. Persona de baja estatura. Enano. Chato.

Robacholas: s. Rizo sobre la frente.

Rodeante: s. Mozo campesino que cuidaba las haciendas.

Rurana: s. Tejedor. Palitos para tejer. Del Q. *ruray*, hacer.

SSS

Sacre: adj. Astuto. Atrevido. Malcriado.

Salado: adj. Persona sin suerte poner costumbres homosexuales.

Salchicha: Apelativo de los alumnos del Colegio Salesiano.

Salpreso: s. Cecina. (Arc.) Charqui.

Sampón: adj. Persona que asiste a una fiesta o reunión sin ser invitada. Gorrero.

Sangre de grado: s. Resina de un árbol selvático usado en la medicina tradicional.

Santuranticuy: s. Feria artesanal que se realiza el 24 de diciembre en la Plaza Mayor de Cuzco.

Sebo: s. (Sebo padrino) Gratificación ofrecida a los niños por el padrino de un bautizo.

Seco: v. (Olvidarse seco) Olvidar completamente algo. Posibl. del Q. *ch'aki*, seco.

Secretera: s. Bolsillo oculto de una prenda, para guardar dinero. / Tamb., *Secreta*.

Semanero: s. Pongo durante una semana en casa de un hacendado o de una autoridad.

Séptima: adj. y s. Pongo durante siete meses en casa de un hacendado.

Servilleta: adj. Sirvienta. Natacha. Muchacha.

Siguetear: v. Perseguir a alguien. Enamorar con tenacidad.

Submarino: s. Vaso de cerveza a la que se le añade una copa con licor.

TTT

Taba: s. Zapato.

Tabla casaca: s. Cierta tipo de casaca usada por los indígenas.

Tacuche: s. [takuchi] Cierta bebida infame de licor expendida en un cuchitril del mismo nombre.

Talegón: adj. Tonto. Huevón.

Tambo: s. Posada. Alojamiento. Del Q. *tanpu*.

Tambera: adj. La que atiende en un tambo. Alcahueta.

Tanca: adj. Enano. Persona de baja estatura.

Tanganero, tancanero: adj. y s. Gula que va sentado en la parte delantera de los botes, para cuidar que no colisione con los troncos del río cuando trae gran correntada. Del Q. *tanqay*.

Tapado: s. Tesoro oculto, generalmente de origen incaico o colonial.

Taparaco: s. Cierta pan seco propio de Abancay.

Tarúpido: adj. Persona tonta y estúpida. Palabra formada por tarado y estúpido.

Teclo: adj. Persona muy anciana. Despect. Viejo.

Tecte: s. Bebida refrescante de quinua, harina y azúcar. Chicha blanca.

Telacunca: adj. Estar muy delgado. Flaco. De tela y del Q. *kunka*, cuello.

Té macho: s. Taza de té a la que se añade una copa de licor. Té requetemacho: con dos copas de licor. Té duermetemacho: con tres copas de licor.

Testes: adj. Testículos.

Timpu: s. Sancochado. Sancocho. Del Q. *t'impu*, hervido.

Tiro: s. Bolita de vidrio, canica.

Toco: s. Parte de un botín entre ladrones. (Replana)

Torta: adj. Cierta clase de pan que obsequia el carguyoc al contribuyente para la fiesta religiosa que tiene a su cargo.

Tracalada: s. Muchedumbre. Cantidad de gente.

Traga aldabas: adj. Tragón. Glotón. Tener hambre desmedida.

Traga del balde: adj. Glotón. Ocioso comelón.

Trosco: adj. Militante de algún partido trotskista.

Turco: adj. Blancón. Misti.

UUU

Ucucu: s. Bailarín vestido con disfraz de oso. Del Q. Ukuku. Pablito.

Uchucuta: s. Ají molido y usado como condimento de las comidas. Llatán.

Unuelas: s. Cierta clase melocotones típico del valle del Urubamba. Del Q. *unu*, agua.

Upichu: adj. Habitante de los valles de la Convención. Valluno. Del Q. *apichu*, camote, boniato.

VVV

Vaca: v. (Hacerse la vaca) Faltar al colegio o trabajo. Hacer novillos.

Vaguear: v. Perder el tiempo. Lagartear.

Valsario: s. Vals. Tamb., válsamo.

Vendaje: s. Añadido que hace el vendedor a título gracioso.

Vende cositas: adj. Persona afecta a vender objetos. Mercachifle.

Vento: s. Dinero. (Replan.)

Viernes: s. Sopa sin carne. Comida usual en los días de Semana Santa.

Vilula: adv. Sin valor.

Virolo: adj. Bizco.

Virraca: s. Planta herbácea, de la especie de la

yuca.

Visnear: v. Ver, mirar. (Repla.)

Vitute: s. Comida. Combo.

WWW

Wata: s. Estómago pronunciado.

Wataco: adj. Hombrecito pequeño y de gran barriga.

Wayki: adj. y s. Hermano. (Trat. fam.) Del Q. *wayqi*.

YYY

Yapa: s. Añadido en vía de alboroque que hace el vendedor a título gracioso al comprador. Del Q. *yapay*, aumentar.

Yara: s. Aviso, consejo. (Pasar la yara) v. Avisar

Yauri: s. Agujón que se usa para coser la boca de las sacas.

Yasbán: s. Conjunto de instrumentos de percusión que acompaña una orquesta moderna. Del Inglés *jazz band*.

Yoni: adj. Extranjero ingenuo.

ZZZ

Zafada: adj. Mujer de vida licenciosa.

Zafado: adj. Loco. Orate.

Zanahoria: adj. Tonto, inútil.

Zapatear: v. Protestar violentamente.

Zapatero: Juego de la taba.

Zapiancho: adj. Hábil para ciertos juegos, como los tiros. Plazancho.

Zarapastroso: adj. Persona mal trajeada. Pobre.

Zarza: s. Ensalada. Salsa.

Zorro/a: adj. y s. Persona que tiene el cabello castaño.

Citas:

- (1) Alberto Escobar da una descripción completa sobre esta región, en su libro *Variaciones Sociolingüísticas del castellano en el Perú*, 1978.
- (2) Algunos autores usan más bien el término «lexema» para referirse al concepto que aquí se da a *lexia*. Nosotros usaremos indistintamente ambos términos.
- (3) A continuación damos una lista como ejemplo, pues el catálogo final es algo extenso para una publicación de esta naturaleza. Privilegiamos las voces que creemos son más originales, los quechuismos y alguno que otro arcaísmo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ VITA, Juan
1990 **Diccionario de Peruanismos**. Lima, Studium.
- ARONA, Juan de [Pedro Paz Soldán y Unanue]
[1883] 1974 **Diccionario de Peruanismos**. Lima, PEISA. 2 t.
- BADILLO, Javier et al
1975 **Apuntes para la enseñanza del lenguaje**. Lima, INIDE.
- BUDOR, Karlo.
1971 "Eslavismos en el Español". En: "Español Actual" N° 18. Madrid, Ofines, Junio de 1971. Págs. 1-7.
- CARAVEDO, Rocío
1983 **Estudios sobre el español de Lima**. Lima. PUC.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo
1972 "La enseñanza del castellano: deslindes y perspectivas". En: ESCOBAR, Alberto. Comp. 1972. Pp. 143-166.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo
1975 "La motesidad y sus implicancias en la enseñanza del Castellano". En: BADILLO, Javier et al 1975. Págs. 125-164.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo
1987 "Unidad y diferenciación lingüística en el mundo andino" En: LEXIS, Vol XI N° 1. 1987. Págs. 71-104.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo y Gustavo SOLIS FONSECA. Edits.
1990 **Temas de Lingüística Amerindia**. I Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Lima, CONCYTEC/GTZ.
- COSERIU, Eugenio
1982 **Teoría del lenguaje y lingüística general**. Madrid, Ed. Gredos.
- COSERIU, Eugenio
1992 **Competencia lingüística**. Madrid, Ed. Gredos.
- CUSHUAMÁN, Antonio.
1979 **Castellano Regional Cuzco-Apurímac**, Variedad Rural. Cuzco, V Región de Educación.
- ESCOBAR, Alberto. Comp.
1972 **El reto del multilingüismo en el Perú**. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
1975 **Perú, ¿país bilingüe?** Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
1978 **Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú**. Lima, I. E. P.
- FISHMAN, Josue
1979 **Sociología del lenguaje**. Madrid, Edt. CATEDRA.
- FOLEY GAMBETTA, Enrique
1983/1984. **Léxico en el Perú**. Cuadernos 1 al 18. Lima, Talleres de Jhanos.
- GREIMAS, A. J. y J. COURTES
1982 **Semiótica. Diccionario razonado de la teoría lingüística**. Madrid, Edit. Gredos.
- GODENZZI, Juan Carlos
1986 "Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno". En: LEXIS, Vol X, N° 2. 1986. Lima, págs. 187-201.

- GRANDA, Germán de
1995 "El Inlujo de las lenguas sobre el español. Un modelo interpretativo sociohistórico de Variantes areales de contacto lingüístico." En Revista Andina, Año 13, Nº 1. Julio 1995. Págs. 173-198.
- HALLIDAY, M. A. K.
1998 El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- HILDEBRANDT, Martha
1969 Peruanismos. Lima, Moncloa Campodónico Editores.
- HUDSON, R.A.
1981 La sociolingüística. Barcelona, Edit. ANAGRAMA.
- INSTITUTO DE PASTORAL ANDINA
1987 "ALLPANCHIS", Lengua, Nación y Mundo Andino. Nº. 29/30, año XIX. Sicuani-Cusco.
- LAPESA, Rafael
1984 Historia de la lengua española. Madrid, Edit. Gredos.
- LÓPEZ MORALES, Humberto
1989 Sociolingüística. Madrid, Edit. Gredos.
- MIRANDA ZAMBRANO, Elvio
1984 Estudios sobre la norma lingüística culta en el español cusqueño i (sic) en la práctica instructiva. Cusco, UNSAAC (Tesis).
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco
1990 Metodología Sociolingüística. Madrid, Edit. Gredos.
- MUONIN, George
1982 Diccionario de lingüística. Barcelona, Edit. Labor.
- PANTIGOZO MONTES, Jaime
1980 Hispanismos en el quechua. Madrid. (Inédito)
- QUILIS, Antonio
1976 Hispanismos en Cebuano. Madrid, Editorial Alcalá.
- RAMÍREZ, Luis Hernán
1979 Estructura y funcionamiento del lenguaje. Lima, Ediciones Studium.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS de la LENGUA ESPAÑOLA
2005 Diccionario panhispánico de dudas. Bogotá, Edit. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, ROJAS, Ibico y otros
1974 El castellano hablado en Piura. Lima, INIDE. (Mimeo)
- SAUSSURE, Ferdinand de
[1916] 1965 Curso de Lingüística General. Madrid, Edit. Gredos.
- ULLMANN, Stephen
1965 Semántica. Madrid, Aguilar.
- WEINRICH, Uriel
1974 Lenguas en contacto. Caracas, Universidad Central.
- ZAMORA VICENTE, Alonso
1985 Dialectología española. Madrid, Editorial Gredos.